

# TRABAJO INFANTIL

## ¿Qué piensan los padres?

## ¿Que dicen los hijos?

< POR MARÍA ALEXANDRA  
CASTELLANOS VÁSQUEZ >  
FOTOGRAFÍA: BENJAMÍN CHAMBERS



La pobreza es una problemática cíclica: si un adulto es pobre, probablemente heredará su condición a sus hijos, con el agravante que, sin una política pública clara y efectiva de intervención, el ciclo podría continuar de manera indefinida.

La pobreza comúnmente se entiende como no contar con un nivel de recursos necesario para satisfacer ciertas necesidades básicas. Por ejemplo, los Objetivos del Milenio de Naciones Unidas consideran como pobres a la proporción de personas que viven con

menos de \$ 1,25 al día.<sup>1</sup> Sin embargo, cuando se trata de pobreza infantil, no es del todo acertado aplicar el mismo concepto generalizado de pobreza. Es necesario comprender que los niños y las niñas experimentan todas las formas de pobreza de manera más aguda que las personas adultas, a causa de la vulnerabilidad y dependencia debido a su edad, y por el hecho de que la pérdida de oportunidades que sufren en la

<sup>1</sup> Personas que viven con menos de \$ 1,25 al día a precios internacionales de 2005, considerando el poder de paridad adquisitivo.

infancia a menudo es irrecuperable.<sup>2</sup> En este sentido, el hecho de nacer en un hogar pobre posiciona de manera automática a los niños en una situación de desventaja que condiciona no solo su presente sino también su futuro y el de futuras generaciones.

En línea con el pensamiento de Sen (1979), las privaciones de bienes y ciertas características del hogar repercuten sobre las privaciones relacionadas con las capacidades de las personas, y son

<sup>2</sup> Ver *El estado mundial de la infancia 2005: la infancia amenazada*, Unicef, 2004.

justamente las capacidades que los niños puedan adquirir las que determinan si podrán desarrollar de manera plena su potencial y garantizar un futuro en igualdad de oportunidades. El acceso a educación —principalmente el acceso a educación de calidad— es clave para el desarrollo de las capacidades de los niños. No obstante, la pobreza, manifestada a través de varias dimensiones, constituye un obstáculo para el acceso a la educación.

Según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), muchos abusos contra la protección infantil están relacionados con privaciones materiales profundamente enraizadas. Una de las formas más obvias en que la pobreza material facilita la explotación y el maltrato es a través del trabajo infantil. La pobreza crea una necesidad económica que puede obligar a niños y niñas vulnerables a realizar trabajos peligrosos, a menudo a expensas de su educación y su recreación. Para 2005 se estimaba que había en el mundo cerca de 180 millones de niñas y niños atrapados en las peores formas de trabajo infantil.

### Trabajo infantil en el Ecuador

En el Ecuador, según la primera Encuesta de Trabajo Infantil (ENTI), en 2012 existían 359.597 niños que realizaban trabajo infantil, representando 8,6% de la población total entre cinco y 17 años. Por otro lado, la misma encuesta indicaba que aproximadamente 5,9% de niños y adolescentes en esas edades no asistía a clases (cerca de 247.409 niños y niñas). Aparentemente, la causa fundamental es la falta de recursos económicos, pues 36,2% de los encuestados que no asistían a un centro educativo expuso este como el motivo principal. Siguiendo con el análisis descriptivo, como segunda causa se encuentra el trabajo infantil ampliado (incluyendo quehaceres del hogar): 16,8% de los encuestados que no asistían a clases mencionaron al trabajo (29.842 niños y niñas) o la necesidad de ayudar en el hogar (11.847

## CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

**Art. 1.- Finalidad.-** Este Código dispone sobre la protección integral que el Estado, la sociedad y la familia deben garantizar a todos los niños, niñas y adolescentes que viven en el Ecuador, con el fin de lograr su desarrollo integral y el disfrute pleno de sus derechos, en un marco de libertad, dignidad y equidad.

**Art. 82.- Edad mínima para el trabajo.-** Se fija en quince años la edad mínima para todo tipo de trabajo, incluido el servicio doméstico, con las salvedades previstas en este Código, más leyes e instrumentos internacionales con fuerza legal en el país.

**Art. 84.- Jornada de trabajo y educación.-** Por ningún motivo la jornada de trabajo de los adolescentes podrá exceder de seis horas diarias durante un período máximo de cinco días a la semana; y se organizará de manera que no limite el efectivo ejercicio de su derecho a la educación.

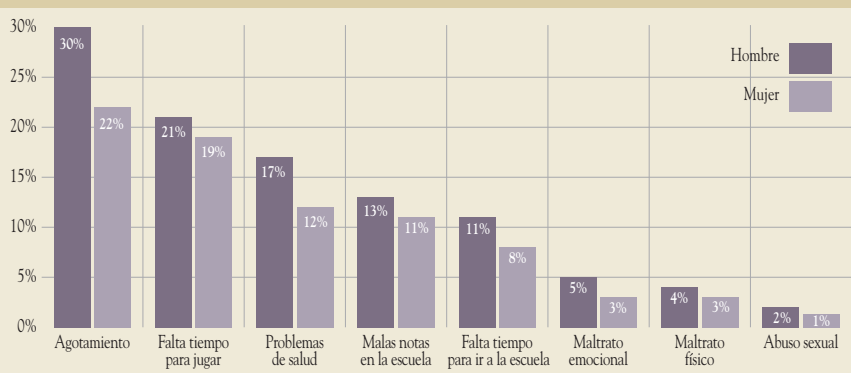
GRÁFICO 1

### Consecuencias de trabajo infantil según los padres (% sobre niños/as que trabajan)\*

FUENTE: ENTI.

ELABORACIÓN: AUTORA.

\* PREGUNTA DIRIGIDA A PADRES DE NIÑOS ENTRE 5 A 17 AÑOS.



niños y niñas) como la principal causa para su inasistencia.

No obstante, existen otras consecuencias que se derivan del hecho de que el niño trabaje que afectan su integridad y bienestar. A continuación, se analizan los resultados de la ENTI-2012 en cuanto a las consecuencias y causas de trabajo infantil identificadas dentro del hogar.

### Percepción divergente de las consecuencias del trabajo infantil

Según la ENTI, cerca de 45% de niños y niñas que trabajan se enfrentan a consecuencias perjudiciales que son reconocidas por sus padres, siendo generalmente los niños proporcionalmente más afectados que las niñas. El agotamiento y la falta de tiempo para jugar lideran

la lista, afectando a 27,4% y 20,3% de niños y niñas respectivamente, seguidos por problemas de salud (15,5%) y malas notas en la escuela (12,0%).

Sin embargo, vale la pena considerar que las consecuencias sufridas por el trabajo infantil no son excluyentes entre sí, es decir, un individuo puede verse afectado por más de uno de los elementos enunciados en la encuesta, así los efectos en la escolaridad, sean malas notas en la escuela o falta de tiempo para asistir a ella, afligen a 19% de niños y niñas que trabajan. Adicionalmente, aunque en menor proporción, varios niños que trabajan se enfrentan a maltrato emocional, físico y abuso sexual como consecuencia de su trabajo; sin olvidar que las cifras expuestas apenas presentan aquellos efectos conocidos por los padres y reconocidos frente al encuestador (Gráfico 1).

Es claro entonces que el ratio presentado para los problemas que se presentan como consecuencia del trabajo infantil, si bien ya es preocupante, está subestimado; la divergencia existente entre la respuesta de los padres y la de los mismos niños refuerza esta afirmación. Por ejemplo, hablando de abuso sexual, este problema fue reconocido por los padres de 4.035 niños y 1.462 niñas, lo que suma 5.497 casos, pero cuando se hizo la misma pregunta a los niños y niñas, 424 niños y 676 niñas lo identificaron como una consecuencia, de los cuales solo 118 casos (todos varones) coincidieron con la misma respuesta afirmativa de los padres; así la cifra de abuso sexual identificado se elevaría de 5.497 a 6.478 casos (17,8% más).

Como se puede apreciar en los Gráficos 2 a 5, parecería que los padres exponen los problemas de salud, de maltrato físico y de abuso sexual de manera más abierta que los niños, probablemente porque dada su naturaleza son más fáciles de identificar por los padres. Contrasta con esto el maltrato emocional (considerando niños que declaran haber sido insultados o que reciben gritos en el trabajo), donde el número de casos declarados por los mismos niños es ampliamente superior al número de casos declarados solo por los padres. Además, preocupa que la proporción de casos en los que la percepción de padres e hijos coincide se mantenga en rangos tan bajos para prácticamente todos los distintos tipos de problemas consecuencia del trabajo infantil incluidos en la encuesta. Esta situación, más allá de reflejar las dificultades al momento de cuantificar los efectos de esta problemática, pone en evidencia la vulnerabilidad de los niños y probablemente el miedo de que de ella se deriva.

### ¿Es solo cuestión de necesidad?

Tras evidenciar cómo la integridad de los niños y su desarrollo pueden verse afectados por el trabajo, y constatar que muchos padres son conscientes de estos por la experiencia de sus propios hijos,

## Consecuencias del trabajo infantil identificadas por padres e hijos (número de casos)

FUENTE: ENTI.  
ELABORACIÓN: AUTORA.  
\* NO SE PREGUNTA DIRECTAMENTE A LOS NIÑOS SI IDENTIFICAN LAS MALAS NOTAS EN LA ESCUELA O LA FALTA DE TIEMPO PARA ASISTIR A LA MISMA COMO UN PROBLEMA CONSECUENCIA DE SU TRABAJO. TAMPOCO SI ESTO AFECTA EL TIEMPO QUE TIENEN PARA IR A JUGAR.

GRÁFICO 2  
Abuso sexual

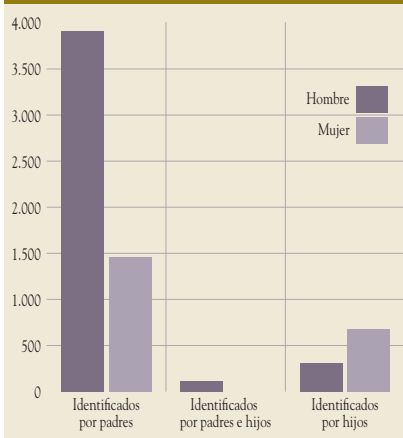


GRÁFICO 3  
Maltrato físico

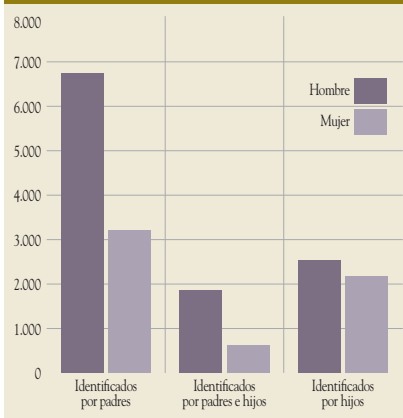
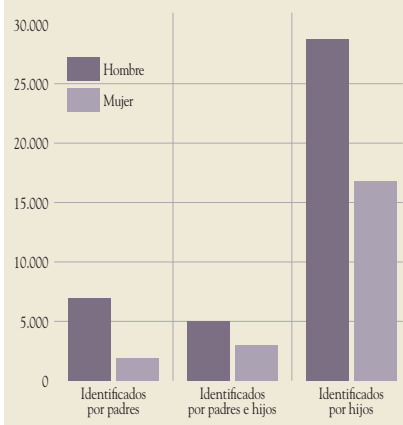


GRÁFICO 4  
Maltrato emocional



cabe preguntarse por qué entonces ellos permiten que sus hijos trabajen. En el trabajo de Basu y Van (1998), quizás la investigación teórica más prominente respecto al tema, se propone un modelo (solamente teórico) para explicar la dinámica del trabajo infantil. Los autores plantean que un niño participa en el trabajo infantil principalmente para poder ayudar a la familia a satisfacer sus necesidades de subsistencia y que se detiene cuando los ingresos de los miembros adultos de la familia son suficientemente altos para cubrir estas necesidades sin la contribución del niño; así, el trabajo infantil sería consecuencia de bajos niveles de ingreso (riqueza) del hogar. Es decir, si un hogar tuviese ingresos sobre un nivel dado, entonces los padres no dejarían que sus hijos trabajen. ¿Realmente es solo la necesidad de mantener o incrementar el nivel de ingreso del hogar la razón por la que los niños trabajan? Véase a continuación lo que reveló la ENTI en este aspecto.

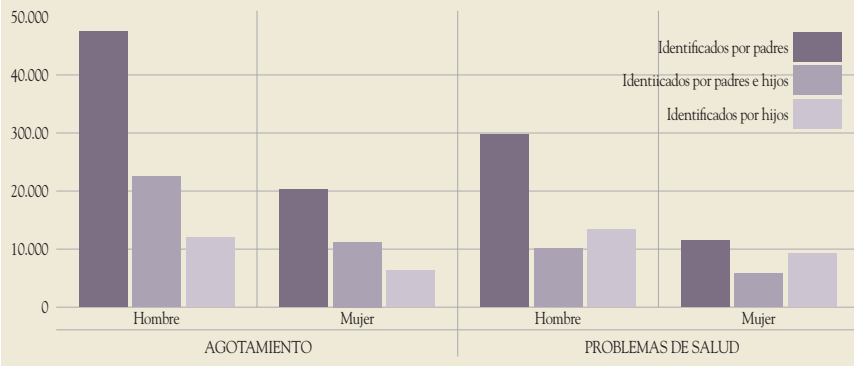
Aproximadamente 69% de los padres de niños que trabajan afirman que permiten que su hijo realice actividades productivas por motivos económicos, entre los que se encuentra la necesidad de complementar ingresos familiares, ayudar para cubrir una deuda familiar, ayudar en el negocio familiar y/o la falta de dinero para pagar la pensión escolar (Gráfico 6).

Por otro lado, la importancia de ganar experiencia y destrezas es considerado por 58,8% de padres de niños y 54,4% de padres de niñas como un determinante para permitir que sus hijos trabajen, colocándose como la segunda causa desde el lado de los padres.

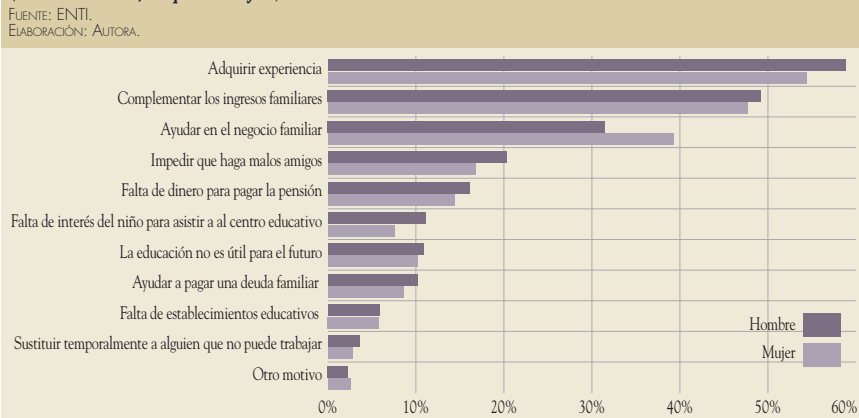
Posteriormente, aparecen ciertas respuestas un poco curiosas no solo por el carácter de las mismas sino por el porcentaje de padres que las consideran como una causa: uno de cada diez niños que trabajan vive en un hogar donde sus padres consideran que la educación no es útil para el futuro y, de manera similar, 9,8% de los padres de niños trabajadores permiten que esto suceda por la falta de interés que muestran los niños en asistir al centro educativo.

**GRÁFICO 5**  
**Agotamiento y problemas de salud**  
**(% sobre niños/as que trabajan)\***

FUENTE: ENTI.  
ELABORACIÓN: AUTORA.  
\* NO SE PREGUNTA DIRECTAMENTE A LOS NIÑOS SI IDENTIFICAN LAS MALAS NOTAS EN LA ESCUELA O LA FALTA DE TIEMPO PARA ASISTIR A LA MISMA COMO UN PROBLEMA CONSECUENCIA DE SU TRABAJO. TAMPOCO SI ESTO AFECTA EL TIEMPO QUE TIENEN PARA IR A JUGAR.



**GRÁFICO 6**  
**Por qué los padres permiten que sus hijos trabajen**  
**(% sobre niños/as que trabajan)**

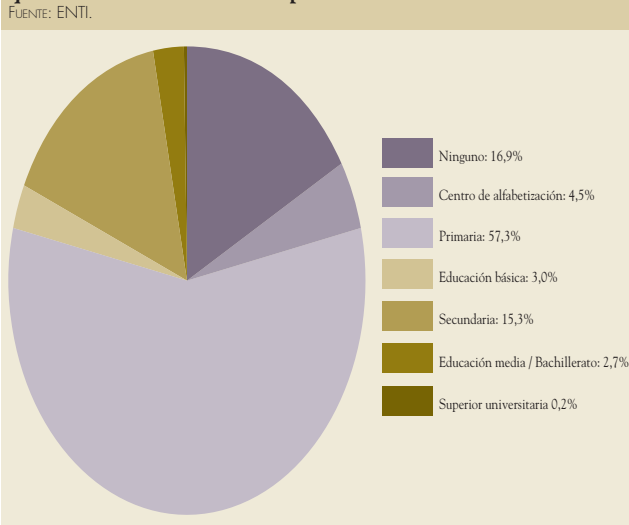


Aunque puede resultar impactante y difícil de comprender que 10% de los progenitores de niños que trabajan acepten abiertamente que no consideren la educación útil para el futuro, antes de descalificarlos en su tarea como padres, es necesario conocer cuál es el perfil que los precede. Al analizar algunas características de las madres, se encuentra que del total de casos de niños que trabajan cuyos padres afirman que la educación no es útil, aproximadamente 78,7% tienen madres que solamente aprobaron la primaria o solo tienen unos años de escuela. Por otro lado, la edad promedio a la que empezaron a trabajar estas madres<sup>3</sup> fue de 13 años, considerando que adicionalmente 66,7% empezó a trabajar antes de cumplir la edad legal, es decir, 15 años (Gráfico 7).

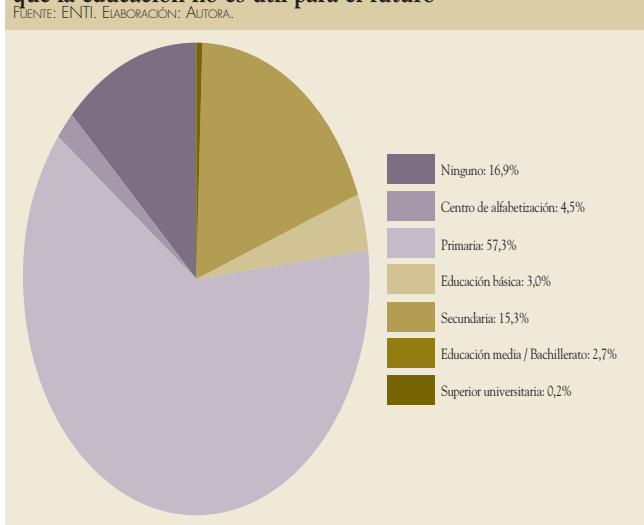
Los resultados son bastante parecidos para los padres. Aproximadamente 76,9% de los padres que permiten que su hijo trabaje, aludiendo a que la educación no es importante, solo llegaron a un nivel de instrucción primaria o inferior. En cuanto a la edad promedio a

<sup>3</sup> Promedio y porcentaje calculado para el total de madres que indicaron a qué edad fue su primer trabajo, y que afirmaron que permitan que sus hijos trabajen porque la educación no es útil para el futuro.

**GRÁFICO 7**  
**Nivel de instrucción más alto alcanzado por madres que permiten que sus hijos trabajen porque consideran que la educación no es útil para el futuro**



**GRÁFICO 8**  
**Nivel de instrucción más alto alcanzado por padres que permiten que sus hijos trabajen porque consideran que la educación no es útil para el futuro**



la que empezaron a trabajar estos hombres, se encontró que 66,8% tuvo su primer trabajo antes de cumplir los 15 años de edad, siendo los 12 años la edad promedio a la que estos padres se iniciaron en el mundo laboral (Gráfico 8).

Respecto a ese 9,8% de casos de niños trabajadores cuyos padres les permitían laborar por la “falta de interés del niño en asistir al centro educativo”, resulta que un poco menos de un tercio son padres de niños que aún no cumplían los 15 años y que, por lo tanto, no podían trabajar legalmente. Por otro lado, de los otros dos tercios correspondientes a niños entre 15 y 17 años dentro de esta categoría, un poco más de la mitad trabajaba más de 30 horas, siendo este límite el máximo permitido por la ley para adolescentes que se encuentran en ese rango de edad. ¿Se puede justificar el trabajo infantil con la falta de interés del niño en asistir a la escuela? ¿Sabe un niño menor de edad qué es lo que le conviene? Quizás sería acertado sumar estos casos a los de padres que al menos declararon consciente y sinceramente que ellos mismos no consideraban la educación útil para el futuro.

No se puede negar que la falta de ingresos es uno de los mayores determinantes para que exista trabajo infantil. Sin embargo, es reflejo también de la perpetuidad cíclica que ocasiona la vida en pobreza que, más allá de las limitaciones económicas, altera la percepción de los padres respecto a los factores que garantizarían un mejor futuro para sus hijos. De esta forma, la educación, la salud y el respeto a la integridad física y mental de los niños pueden verse desplazados a un segundo plano dentro de lo que los padres de un hogar pobre consideran prioritario.

Liberar a los niños no solo del trabajo infantil, sino de toda privación material y emocional mediante la educación y garantizando en todo aspecto el derecho a vivir plenamente su infancia, es la clave para destruir aquellas concepciones erróneas que sostienen en gran medida el abrumador ciclo intergeneracional de pobreza. **G**

## ATENCIÓN PAPÁS: SEAN PROACTIVOS EN ENSEÑAR A SUS HIJOS SOBRE EL DINERO

POR: WWW.TUSFINANZAS.EC

ILUSTRACIÓN: CAMILO PAZMIÑO

Los hábitos para una vida financiera ordenada y organizada se fomentan desde temprana edad. El dinero es un activo con el que todos tienen relación prácticamente desde que se nace hasta que se fallece. Por tanto, una de las responsabilidades como mamá o papá es enseñar a los hijos cómo manejar responsablemente el dinero de forma proactiva y continua.

Si no se sabe por dónde empezar, aquí se propone una lista de acciones que podría considerar para cultivar el sentido de responsabilidad financiera en sus hijos.

1. Es recomendable enseñarles la diferencia entre necesidades y deseos, para así poder establecer límites entre aquellas cosas que realmente necesitan y aquellas que se desean comprar.
2. Eduque los impulsos: existen ocasiones en que las personas se dejan llevar por un impulso y hacen una compra que no estaba planeada. Enseñe a sus hijos que adherirse a un presupuesto puede traer grandes beneficios y que gastar por impulso a veces puede perjudicar sus planes. Por ejemplo, si su hijo o hija quiere comprar un videojuego, indíquele que, si ahorra, tal vez en un corto lapso podría comprarse una consola nueva para jugar. Es importante que sus hijos conozcan el valor y el precio de las cosas; por ejemplo, cuando van al supermercado, es oportuno poner ejemplos y comparar precios y márgenes de ahorro al comprar un producto u otro.
3. Evite darles “préstamos” constantemente o comprarles todo lo que piden. Con ello eliminará la creencia de que los padres tienen acceso a cantidades ilimitadas de dinero.
4. Muéstrelas la importancia de la puntualidad: en finanzas, la puntualidad es una parte clave. Procure que aprendan a ser formales y puntuales en todos sus compromisos y especialmente cuando se trata de dinero. Por ejemplo, si pide un préstamo a un amiguito, o a alguno de sus hermanos, aconséjele que pagar a tiempo lo convertirá en una persona de confianza y podrán prestarle de nuevo.
5. Si está en sus posibilidades, abra una cuenta de ahorro especial para niños: ya existen algunas opciones en el Ecuador. Abrir una cuenta les da experiencia importante para la vida. Pueden aprender sobre el funcionamiento de entidades financieras, cómo realizar un depósito o un retiro y cómo administrar los fondos en una cuenta.
6. Recuerde el aprovechamiento de los recursos: al hablar de ahorro no se limite al dinero, explique también el ahorro de recursos, como la electricidad o el agua. Explique por qué un uso eficiente de estos recursos es un ahorro económico en el presente y una inversión en su futuro.
7. Enséñele a compartir: establezcan alguna meta en familia y asigne la cantidad que debe aportar cada persona, de acuerdo a sus ingresos. El objetivo puede ser algo para todos, como un viaje a un nuevo lugar, o algo para un integrante, como el regalo de Día de la Madre. La idea es que los niños entiendan que, con su dinero, también puede hacer cosas por los demás y que no todos los objetivos son individuales.

La forma más importante de enseñar a sus hijos sobre el manejo responsable del dinero es con su ejemplo. Muéstrelas cómo las decisiones que usted toma contribuyen a la responsabilidad financiera. Puede explicar cómo tomó las decisiones y cómo planificó para alcanzar sus metas. **G**

